

# BÁSCONES DEL AGUA

La actual granja de Báscones del Agua está situada a orillas del Arlanza, a unos 7 km al este de Lerma siguiendo la carretera que va a Covarrubias. Este lugar parece que estuvo ubicado dentro del alfoz de Ura y que formó parte de la reorganización que se llevó a cabo a partir de comienzos del siglo X. En cualquier caso, su nombre parece relacionarlo con el origen de quienes se afincaron en el lugar.

Desde mediados del siglo XIII su destino fue unido al del monasterio de Santa María de Bujedo de Juarros que compró allí una hacienda perteneciente a doña Inés Pérez Marañón y a su hermana doña María, nietas del fundador bujedense, con la cual se mantuvo la capellanía fundada en 1255 por don Grimaldo de la Mota. Un siglo después, según consta en el *Libro Becerro de las Bebetrias*, el lugar seguía vinculado a la abacial de Bujedo, si bien cobraba allí algunos derechos don Alvar Rodríguez de Aza. En 1457 el dominio de Báscones fue entregado mediante contrato censual a don Lope Sánchez de Durango, en cuya familia se mantuvo hasta 1508 en que pasó a la condesa de Siruela. En 1530 fue vendido a don Bernardo de Rojas, marqués de Denia y conde de Lerma. Estas ventas y traspasos no liquidaron del todo la propiedad cisterciense de Báscones, pues según el Catastro de Ensenada (1752) el señorío del lugar despoblado lo tenía don Jerónimo Gutiérrez, vecino de Burgos, que pagaba a los monjes el correspondiente censo.

## *Iglesia de San Miguel*

LA IGLESIA DE SAN MIGUEL es un edificio del siglo XVII que sólo aprovecha de la anterior fábrica románica la portada. Se trata de una construcción de pequeñas dimensiones, de planta de salón, muros de mampostería con cadenas de sillares en los ángulos y ábside rectangular. La portada, abierta en el muro sur, se compone de un guardapolvo y una sencilla arquivolta de medio punto que se apea sobre la línea de imposta y las jambas sin columnas. El único elemento ornamental es el que recorre el guardapolvo. Es un tema vegetal, hoja de acanto muy estilizada, con dos pétalos alargados que describen un espacio oval y que se llena por medio de una flor de siete pétalos completamente desplegados. Es una hoja que vemos repetida en nueve ocasiones en todo el guardapolvo, tallada a bisel, cincelada, de características antinaturalistas, relieve bajo, de una gran calidad ornamental, bien acomodado al espacio, composición equilibrada, simétrica y llena de armonía y plasticidad. Las proporciones, las trazas y el relieve de dicha portada guardan cierto parecido con las de la portada de la ermita de Santa Cecilia de Santibáñez del Val. Nos parece que se puede datar en la segunda mitad del siglo XII.

En el interior, a los pies de la nave, se conserva una pila bautismal románica cuya copa va decorada con los motivos siguientes: Cristo crucificado; una figura arboriforme con rostro humano; un ángel sustentando la cruz; un nudo formado por tres serpientes; un lagarto rampante; una figura humana que coloca las manos en el pecho; un conejo; un ave y un cuadrúpedo rampante. El pie apenas es reseñable por la poca calidad. Las dimensiones son 117 cm de diámetro × 58 cm de altura.

Texto: FPA - Fotos: PLHH

### *Bibliografía*

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 95, 124, 168, 169, 192-193, 264, 272; CRUZ, V. de la, 1990a, pp. 139, 140, 141, 167, 203, 206, 330, 398, 435; ESCALONA MONGE, J., 1995 (2001), p. 414; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 652; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 254; PALOMERO ARAGÓN, F., 1989, p. 131.



Portada



Detalle del guardapolvo

Estela romana reutilizada en el umbral de la puerta



Pila bautismal

